

**Desde el hundimiento** de la Armada Invencible, en España vivimos un extraño complejo que mucho tiene que ver con nuestro temperamento latino y por supuesto con nuestra historia. En el terreno de las inversiones no deja de sucedernos algo parecido, donde han concurrido una sensibilidad hiperbólica y un bagaje con más decepciones que alegrías. La hipersensibilidad, traducida en alta rotación, ha estado presente siempre desde que los españoles de a pié empezamos en esto de la bolsa y los fondos de inversión; mientras, por lo general, la evolución de los mercados no ha estado de nuestro lado.

A finales de los ochenta, los primeros inversores en fondos se vieron afectados por el descalabro en los mercados tras el reciente estreno de la primera Ley de fondos en 1984. La bonanza económica y el cambio en el entorno de tipos a finales de los años noventa

hizo que muchos ahorros desaparecieran con la burbuja tecnológica, ahora el ladrillo parece que ya no da más de sí. Podíamos seguir con muchas otras historia que se resumen en que "no hemos sabido entrar ni salir, no sabíamos por qué lo hacíamos, ni teníamos otro objetivo que el corto plazo". Estos hechos no son más que elementos necesarios para que nuestra sociedad vaya ganando cultura financiera, un peaje obligado de no ser porque también hemos sufrido los vaivenes de las autoridades que no han ayudado ni creado mecanismos que nos obliguen a tener

una mayor altura de miras, una concepción más amplia de la inversión y el ahorro. Las reglas de juego (la fiscalidad) han estado sujetas a cambios políticos, habiendo cambiado innumerables veces. ¿Todo? ¡No!, todo menos las pensiones, donde nadie se atreve a afrontar el reto que supone superar los problemas. ¿Cómo podemos exigir a los inversores particulares mayor planificación a largo plazo si los gobiernos no la tienen?

En un país donde hay 45 millones de seleccionadores nacionales de fútbol, otros tantos expertos to-

Es conveniente mirar al futuro más lejano, a largo plazo, sin estar tan pendiente de modas, titulares o simplemente del Ibex.

## 'Spain is different'

neros, cazadores blancos o críticos de cine debemos de intentar que cale la idea de mirar a un futuro más lejano, al largo plazo, sin estar tan pendientes de modas, titulares o simplemente del Ibex. Ahora mismo estamos viviendo uno de esos momentos en los que se toman decisiones apresuradas, se miran los posos de café como si fueran el Oráculo de Delfos y surgen dieciocho millones de acepciones del término "recesión". Suena utópico, pero es necesario que nos apliquemos este concepto todos los agentes que componemos esta industria: inversores,

proveedores, distribuidores y reguladores. Debemos de ser optimistas de cara al futuro, el cual es prometedor para la industria de fondos de inversión, necesarios en cualquier sociedad que invierte y ahorra, aportando estabilidad y especialización. No debemos de olvidar que siempre hay un fondo para cada momento y que es el negocio más sano dentro del mundo financiero. Tenemos que dejar de ser tan sensibles, más racionales en nuestras decisiones, confiar en los expertos, porque hasta que esto no ocurra: España seguirá siendo diferente.

Nuestro más sincero apoyo a gestores como García-Paramés, Guzmán o Miller, vapuleados por gente que pone las luces cortas en vez de las largas.

Equipo de  
Allfunds Bank  
Investment  
Consulting

